

PROGRAMA: "UNA COPA Y UN CANTE"

AUTOR: JUAN DE LA PLATA

RADIACION: VIERNES, 10 ENERO 69.

---

CONTROL.- Careta del programa.

LOCUTOR.- Sí, amigos. Finalizamos hoy nuestra charla sobre los desaparecidos cafés cantantes jerezanos, habiéndoles a Vdes. del único que nos quedaba por evocar: el Café del Conde.

En orden a antigüedad e importancia éste ha sido el café cantante de mayor relieve en la vida artística de Jerez. Estuvo instalado en la Plaza del Arenal, esquina a calle San Miguel, en el edificio donde estuvo la ya desaparecida Droguería del Siglo XX. Su fundación data de fecha anterior a 1867, por el aristócrata jerezano don Diego López de Morla y Virués de Segovia, conde de Villacreces.

La creación de este gran café --del que aún se conservan en la fachada del edificio algunos vestigios, como los balconcillos de madera del mismo-- fué una más de las muchas excentricidades del famoso conde que, además, vendía relojes de bolsillo a plazos fijos, es decir a día y hora determinados de cada mes. Otra excentricidad del conde era el amaestramiento de perros.

El Café del Conde, que era bastante amplio, tenía un gran salón dedicado a espectáculos y otro más pequeño, dedicado a biblioteca, pues el señor Conde de Villacreces no sólo cuidaba del recreo de sus paisanos, sino que también se preocupaba de ilustrarles con los mejores libros de entonces. En el escenario de este café, durante los años que existió, actuaron los mejores artistas flamencos y de variedades de la época.

Con su evocación, oigamos un canto de los que el café cantante puso de moda y aún prevalece, a pesar del paso del tiempo y de las efímeras modas musicales.

CONTROL.- Cualquier canto, interpretado por Juan Talega, Bernardo el de los Lobitos, u otro artista viejo.